



**04/11/1998 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRESIDENTE DE LA
AUTORIDAD NACIONAL PALESTINA**

**CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE
DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE
LA AUTORIDAD NACIONAL PALESTINA, YASIR ARAFAT**

Madrid, 04-11-98

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Muy agradecidos por su presencia.

Como comentábamos ahora y ustedes saben muy bien, no es la primera vez que tengo la satisfacción de recibir en Madrid, en esta casa, y comparecer ante ustedes al Presidente Arafat; por lo tanto, una vez más, lo recibimos muy gratamente, con gran alegría y, sin duda, tengo que decir que como se recibe a un antiguo amigo, que viene, una vez más, por Madrid a intercambiar opiniones, a confrontar propuestas, ideas y posibilidades de futuro.

Quiero decir que, como saben ustedes muy bien, y no voy a hacer una larga historia, el Gobierno español, que siempre ha apoyado, fuese cual fuese su composición, los acuerdos de paz en Oriente Medio, los acuerdos de Oslo, de Madrid; también ha apoyado muy claramente lo que ha sido, en este momento, la formulación de un nuevo paso en ese proceso, después de meses de dificultades, que son los acuerdos a los que se ha llegado recientemente en las reuniones de White River y Wye Plantation en Estados Unidos.

Creo que son acuerdos, sin duda, importantes; acuerdos que sirven para poner en marcha y desbloquear un proceso que estaba sumamente atascado hace tiempo. Si ustedes recuerdan la visita que yo hice a Israel y Palestina en el mes de julio, yo insistí mucho en que el único camino practicable que había en aquel momento y en el que había que trabajar era, justamente, el camino que se había seguido; y que había que tener la paciencia para que en las semanas siguientes, a lo largo del mes de agosto, se tomasen iniciativas, que yo estaba convencido de que se iban a tomar, que diesen lugar a las reuniones definitivas y la plasmación de esos acuerdos.

Al final, yo creo que es una tarea de todos y, en particular, de los que podemos contribuir siendo amigos a ese proceso de paz, crear situaciones de confianza, manifestar plenamente apoyo a los que trabajan activamente por ese proceso y, naturalmente, ponernos a disposición en lo que podamos ser útiles, como es lógico.

Yo, por lo tanto, celebro que se haya podido llegar a esos acuerdos, y en este momento lo que quiero decir es que espero y deseo que esos acuerdos se apliquen, se desarrollen. Los acuerdos a los que se ha llegado están hechos para ser cumplidos y, por lo tanto, del mismo modo que yo celebro el que la Autoridad Nacional Palestina, y muy especialmente su Presidente, Yasir Arafat, esté cumpliendo los acuerdos a los que ha llegado, deseo también y deseo decir que espero que el Gobierno israelí, y su Primer Ministro, Benjamín Netanyahu, cumpla también la parte que le corresponde y los acuerdos a los que ha llegado.

Creo que la actitud de la Autoridad Nacional Palestina es una actitud correcta, es una actitud positiva. Saben ustedes que España sigue siendo el primer país en cooperación con Palestina del ámbito de la Unión Europea, y saben ustedes y conocen muy bien el apoyo a ese proceso. Yo quiero decir que la actitud y los pasos que ha dado la Autoridad Nacional Palestina, el Presidente Arafat, después de los acuerdos nos parecen correctos, nos parecen adecuados y que esperamos y deseamos poder decir lo mismo del Gobierno de Israel y de su Primer Ministro, Benjamín Netanyahu.

Yo no quiero añadir nada más ahora, sino dar, una vez más, la bienvenida a Yasir Arafat; desearle, como sabe, todo el éxito. Él sabe cuál es el compromiso de España en relación con la Autoridad Nacional Palestina y en relación con el desarrollo de Palestina y, por lo tanto, espero y deseo que en las próximas semanas y en los próximos meses se pueda avanzar en unos acuerdos que son, sin duda, importantes y trascendentes.

Sr. Arafat.- En primer lugar, quiero saludar al señor Presidente del Gobierno, José María Aznar, agradeciéndole esta postura de apoyo por parte de España, por parte del Gobierno y por parte del pueblo de España; apoyo a la paz en Oriente Medio, apoyo al pueblo palestino. Nosotros siempre recordaremos las ayudas importantes que nos brinda España directamente o a través de la Unión Europea; apoyo al pueblo palestino, apoyo al Consejo de Paz, a todos los niveles. Sigo siempre recordando este empujón que el Presidente del Gobierno ha dado al proceso de paz antes de ir a Wye Plantation y a Washington. Le agradezco este esfuerzo para ayudarnos a alcanzar lo que hemos alcanzado.

A partir de nuestra fe conjunta en el proceso de paz, que se inició precisamente en Madrid durante la Conferencia de Paz que se celebró en Madrid, donde participé yo, en presencia de los países árabes implicados y con la participación también de las grandes fuerzas internacionales; nosotros, en la zona palestina, seguimos de cerca el cumplimiento de los acuerdos, no solamente a través de lo acordado en Wye Plantation, sino también a través de lo acordado en El Cairo y anteriormente en Washington y a través de lo acordado también anteriormente en Madrid, en base a tierra por paz en todas las zonas, en todas las vertientes, incluida la zona siria, la zona libanesa, para que la paz reine en todo Oriente Medio.

Otra vez quiero dar a Su Excelencia el Presidente del Gobierno las gracias. También doy las gracias a este pueblo amigo de España, ya que profesamos gran cariño a este pueblo que nos ha ayudado en el proceso de paz que ha ayudado mucho al pueblo palestino mucho.

Muchas gracias, señor Presidente. Le agradezco de todo corazón todo lo que ha dicho hasta ahora, todo lo que ha hecho para proteger el proceso de paz; le agradezco todos los esfuerzos que usted está haciendo a todos los niveles. Muchísimas gracias.

P.- Me gustaría preguntar, en primer lugar, al Presidente Arafat qué piensa de las nuevas exigencias del Primer Ministro de Israel en cuanto a la lucha antiterrorista. Creo que ha planteado que debería haber treinta detenciones. ¿Cree usted que eso es un pretexto para dilatar, una vez más, la puesta en práctica de los acuerdos o es una exigencia que esté usted en disposición de satisfacer?

Sr. Arafat.- En primer lugar, a nosotros nos ha sorprendido esta exigencia planteada por el señor Netanyahu para aplazar el cumplimiento unos cuantos días. La señora Albright me llamó, una vez conocida la noticia, y me pidió que diera el visto bueno a esta petición para aplazar. Espero que esta petición de aplazamiento se limite a unos cuantos días, no a muchos días, porque es muy importante hacer hincapié en la importancia del cumplimiento de lo acordado en la Casa Blanca, en Washington, en Estados Unidos, después de todas las conversaciones, de todas las negociaciones, que mantuvimos en Wye Plantation.

A nosotros nos interesa mucho que el proceso de paz siga adelante, ya que la mayoría del pueblo israelí está a favor del cumplimiento del proceso y, para que avance, el 74 por 100 de la población israelí apoyó los acuerdos, según las últimas encuestas. No solamente apoyaba los acuerdos, sino que apoyaba el establecimiento de un Estado palestino.

P.- Mi pregunta es para el Rais. Me gustaría saber si no se siente desengañado por la actitud de Netanyahu. ¿No se siente un poco estafado, después de tanto retraso, tanto obstáculo? Y si no teme que su propia gente proteste de forma violenta por tanto aplazamiento.

Sr. Arafat.- Nosotros, desde que se cambió de Gobierno en Israel, desde el asesinato de mi socio Rabin y después de la llegada de Netanyahu, esperábamos algo de retraso. Desde luego, hubo algo de retraso, a pesar de que yo quiero recordarles que nosotros acordamos con el señor Netanyahu el tema de la ciudad de Hebrón. Después de aquello hubo una iniciativa norteamericana, que nosotros aceptamos; el señor Netanyahu también aceptó dicha iniciativa, en el marco de las negociaciones en Wye Plantation.

Espero que se cumpla todo con todo detalle por parte de los dos, los israelíes y los palestinos; que se cumpla todo lo acordado y lo firmado en la Casa Blanca de Estados Unidos, a raíz de las negociaciones de Wye Plantation.

La parte palestina, como se sabe, cumple todos sus compromisos, incluidos los compromisos sobre seguridad, compromisos que reclama la parte israelí. Hay un comité tripartito norteamericano-israelí-palestino para seguir el cumplimiento de estos acuerdos, especialmente en lo que se refiere a la seguridad. Estamos esperando al señor Dennis Rose, que tiene que llegar todavía a nuestra región para seguir de cerca el cumplimiento. Y la señora Albright me ha dicho personalmente, por teléfono, que el señor Dennis Rose llegará en los próximos días a nuestra región; puede ser mañana o puede ser pasado mañana.

P.- ¿Es posible saber el contenido de las conversaciones que han tenido ustedes hace un momento aquí, en Madrid, tanto por el Presidente Arafat como por el Presidente Aznar?

Presidente.- Hemos hablado del Oriente Medio. Hemos hablado de la situación creada después de los acuerdos a los que se ha referido el Presidente Arafat, ya lo sabe el Presidente Arafat. Hemos repasado lo que es la cooperación entre España y Palestina; he ratificado ese compromiso de cooperación entre España y Palestina; he ratificado lo que es la política española en relación con Palestina; he ratificado lo que son mis compromisos políticos, en nombre del Gobierno de España y de España, en orden a la aplicación de los acuerdos de paz; he ratificado mi apoyo al Presidente Arafat en todo lo que significa el cumplimiento de los acuerdos de Wye Plantation, y mi deseo, mi disponibilidad, de dar en todo lo posible a que esos acuerdos se lleven adelante.

Por eso he empezado esta conferencia diciendo que me parece que el Presidente Arafat y la Autoridad Nacional Palestina están cumpliendo la parte que les corresponde y que me gustaría ver que el Gobierno de Israel cumple la parte que le corresponde a él. Naturalmente, de todo lo demás vamos a seguir hablando a lo largo del almuerzo; pero ése es el contenido fundamental de nuestras conversaciones.

Luego, le tengo que decir que el Presidente Arafat y yo nos conocemos hace años, hace tiempo, de muchas veces ya, y, por lo tanto, también tenemos el derecho a deslizarnos por otros vericuetos, si nos apetece. Pero, en fin, el núcleo fundamental de la conversación, como es lógico, es así.

Yo quiero decir, y se lo he dicho a él, que fue muy oportuna su presencia en el Consejo Europeo informal que celebramos en Pörtlach, en Austria. Fue muy interesante recibirle allí y fue muy interesante que, ante todos los Jefes de Estado y de Gobiernos europeos pudiese exponer el punto de vista palestino, justamente, el día después, me

parece que era, de la firma de los acuerdos. A mí eso me pareció muy interesante, como me parece, sin duda, muy interesante y significativo que, después de esos acuerdos, sea España el primer país a donde viaja el Presidente Arafat.

En consecuencia, eso demuestra que la relación, la confianza y el entendimiento son, sin duda, muy amplios y que la esperanza de trabajar conjuntamente en lo que significa la aplicación de los acuerdos de paz es una esperanza, sin duda, que compartimos, y él sabe muy bien que nosotros le deseamos el mayor de los éxitos y contribuimos a ello en la medida de nuestras posibilidades.

P.- Quería preguntar al Presidente Arafat si, como dijo poco después de reunirse con los miembros del Consejo Europeo en Pörschach, o poco antes, quizás, sigue considerando un socio a Benjamín Netanyahu, y también cómo se siente ante las amenazas vertidas por Hamas contra usted.

Al Presidente del Gobierno español, si en esas palabras que ha dirigido en relación con Israel, ¿considera que el Gobierno israelí está bloqueando el proceso nuevamente?

Sr. Arafat.- Primero, quiero decir que estoy aquí representando al pueblo palestino, a la mayoría abrumadora del pueblo palestino. Nosotros respetamos la democracia, la democracia palestina, la variedad de opiniones. Es bien sabido que el 82 por 100 de los palestinos, según las encuestas, ha aceptado la iniciativa norteamericana que ha dado lugar a los acuerdos que firmamos en la Casa Blanca a raíz de las negociaciones de Wye Plantation. Por consiguiente, estoy aquí representando a la gran mayoría del pueblo palestino, que desea alcanzar la paz en Oriente Medio.

Nosotros tenemos una postura explícita y clara: condenamos todos los actos terroristas, independientemente de su origen, sea este origen extremistas palestinos o extremistas israelíes. Y, como bien se sabe, las fuerzas extremistas que existen en los dos bandos, el bando palestino y el bando israelí, están cooperando, si cabe decir, para acabar con el proceso de paz. No podemos olvidar nunca que mi socio, el señor Rabin, con quien firmé la "paz de los valientes", fue asesinado por fuerzas extremistas israelíes. Y aquí tenemos que hacer referencia otra vez a que el pueblo palestino apoya la paz, porque cree en la "paz de los valientes", y tiene fe en el proceso de paz entre los dos pueblos, israelí y palestino, para el futuro de nuestras generaciones, para nuestros niños y los niños de ellos.

Presidente.- Por la parte que a mí me preguntaba usted, le voy a decir que, en relación con lo que es la actitud del Gobierno de Israel, no voy a ir más allá de las palabras que ha pronunciado el Presidente Arafat, como usted podrá comprender y seguro que comprenderá.

Simplemente, lo que quiero decir es --y hay que comprenderlo-- que las cosas no son en muchas ocasiones fáciles; que en este proceso, y especialmente en Oriente Medio, las cosas siempre son difíciles; que hay muchas dificultades que superar; que hay que saber ser comprensivo con esas dificultades y que hay que mantener siempre una voluntad abierta y muy positiva.

He dicho que deseo que el Gobierno de Israel cumpla la parte que le corresponde de los acuerdos, porque deseo que los acuerdos avancen; y he dicho y ratifico que creo que la Autoridad Nacional Palestina y el Presidente Arafat los están cumpliendo. Naturalmente, yo no creo que se pueda hablar todavía de una situación como lo que usted ha dicho, sino, simplemente, que se espera, y se espera con celeridad, con rapidez, con decisión, que se adopten todas las medidas derivadas del cumplimiento de los acuerdos, que den lugar, naturalmente, a que el proceso, como es deseo de todos, se ponga en marcha y avance; y como es el deseo de todos, incluidas la población palestina, la opinión pública palestina y la opinión pública israelí.

P.- Tengo entendido que el señor Netanyahu ha puesto como condición para llevar a cabo una reunión de su Gabinete para tratar el acuerdo de Wye Plantation que se encarcele a treinta activistas palestinos. Quería saber qué se va a hacer al respecto; si se va a encarcelar o no se va a encarcelar a estas personas.

Sr. Arafat.- Nosotros estamos comprometidos en cumplir lo acordado. En cuanto a la detención de estas treinta personas, nosotros, antes de recibir su petición, hemos detenido a doce de ellas; son elementos militares que llevan a cabo acciones bélicas terroristas. Estamos detrás de ellos y seguiremos detrás de ellos hasta detenerles. Éste es nuestro compromiso, basado en nuestra fe, para proteger el proceso de paz.

P.- Una pregunta para el señor Arafat y después para el Presidente del Gobierno español. Quería saber hasta qué punto es posible, para la Autoridad Palestina y para las personas o grupos que van a ayudar en la lucha antiterrorista, reducir a cero la posibilidad de que no se produzcan, en territorio israelí o palestino, actos de terrorismo, aunque sea individual.

También quería saber si es posible luchar contra el terrorismo sin degradar o tocar los derechos humanos. Hace apenas unos días, la opinión pública española se vio tremendamente conmovida con la muerte de un muchacho de origen español, con pasaporte español y palestino, que vivía en Palestina. ¿Hasta qué punto es posible evitar este tipo de "dificultades", vamos a ponerlo entre comillas?

Al señor Aznar yo quería preguntarle, dado que se habló de la proclamación, no sé si próxima o lejana, de un Estado independiente palestino, ¿cuál es la posición del Gobierno español sobre este Estado palestino y su posible proclamación?

Sr. Arafat.- En referencia al crimen cometido, el asesinato de ese joven, todavía no sabemos quién ha sido el responsable. A pesar de ello, hemos tomado medidas muy fuertes, muy contundentes. Hemos encarcelado a tres policías por haber disparado contra los manifestantes, lo que causó la muerte de ese joven; pero, al mismo tiempo, querría decirles que hay otra gente, aparte de la policía palestina, que disparó también con bala.

Nosotros, en lo que se refiere a la seguridad, vamos a ser siempre contundentes, sea en nuestras zonas o en otras zonas. Porque, como saben, Hamas tiene dirigentes no solamente en Palestina sino también fuera de Palestina; tiene dirigentes en Teherán.

En relación a los otros temas, nosotros tenemos muchísimo interés en que el proceso de paz tenga éxito. Vamos a utilizar todos los medios para ello. Nosotros respetamos los derechos humanos, vamos a respetar la pluralidad democrática civil; sin embargo, no vamos a permitir que se mezcle entre democracia y actos terroristas.

Presidente.- Con carácter general, creo que, cuanto más sólida sea la posición de los que tienen que convivir, mejor para la convivencia; y, cuantas más dudas haya o más incertidumbres sobre la posición de una de las partes esenciales para la convivencia, más dificultades para que la paz definitivamente se abra camino.

Creo también que en el acervo de la política española está bien claro que, cuando hablamos del reconocimiento de las justas aspiraciones y legítimas aspiraciones del pueblo palestino, está, efectivamente, la formulación de lo que puede ser un Estado palestino, y que eso, además, es perfectamente no solamente coherente, es compatible con lo que yo le acabo de decir con anterioridad; es decir, que eso cabe entenderlo perfectamente, no solamente como el cumplimiento de una justa aspiración, sino también como una contribución, desde una posición más sólida, al ejercicio de la convivencia que se busca en ese proceso.

En tercer lugar, otra cosa distinta es la formulación. Yo quiero decir que, estando en el momento en el que estamos, en el cual es importante también el cumplimiento del compromiso de que no existan medidas unilaterales por ninguna parte --digo "por

ninguna parte"--, es natural observar con muchísima prudencia y cautela toda declaración en orden a las cuestiones a las que usted se refiere, incluso con fecha concreta.

Yo prefiero hoy, a día de hoy, manifestar sinceramente, claramente, nuestro rotundo apoyo para que los acuerdos firmados se lleven a la práctica.

P.- Dos preguntas para el Presidente Arafat. Ustedes han detenido a doce de las treinta personas de la lista de Israel; ¿van a detener a los demás, que no han sido detenidos? Por una parte.

Por otra parte, la actitud de Israel en los últimos días, ¿le lleva a la frustración? ¿Qué sentimiento tiene ante esta actitud de Israel en los últimos días?

Sr. Arafat.- Nunca me he visto frustrado en mi vida. Yo sigo un camino difícil, largo, y la "paz de los valientes", que firmé con mi socio, el difunto Isaac Rabin, necesita un gran valor. Pero, al mismo tiempo, quiero decirles que esta "paz de los valientes" necesita ayuda por parte de todos nuestros amigos en el mundo (España, la Unión Europea, Estados Unidos, Rusia, los países árabes, China, Japón, los países no alineados) para que sea una paz permanente y global en la región árabe y para que llegue también a la parte siria y a la parte libanesa, además de la banda palestina.

P.- Si la Autoridad Nacional Palestina ha detenido ha detenido doce de los treinta que están en la lista de Israel, ¿van a detener también a los demás de la lista?

Sr. Arafat.- Sí, hemos detenido a doce de ellos, y seguimos trabajando en serio al 100 por 100; pero no podemos conseguir, como nadie puede conseguir, resultados al 100 por 100.

P.- Quisiera preguntarle al Presidente Aznar, que ha declarado que la Unión Europea no puede estar ausente más veces de las grandes crisis internacionales --¿se refería usted a la crisis financiera?-- y que eso no puede ser posible.

Se ha criticado también que la Unión Europea ha tenido poca presencia política en todo el proceso de paz en Oriente Próximo. ¿Qué medidas va a proponer España, dentro del marco de la Unión Europea, para solucionar este problema?

Y quería preguntarle al Presidente Arafat qué espera, políticamente, de la Unión Europea.

Sr. Arafat.- Nosotros no podemos olvidar nunca que la Unión Europea es el organismo que más ayuda proporciona al pueblo palestino a todos los niveles: en el marco económico, especialmente, aparte de la formación; becas para estudios; proporcionar también distintas ayudas al pueblo palestino. Son ayudas que se proporcionan a todos los niveles.

Europa tiene un papel fundamental en el proceso de paz en Oriente Medio. La geopolítica nos enseña que lo que pasa en Oriente Medio se puede reflejar en Europa y viceversa; ésta es la geopolítica. El señor Moratinos es un Delegado Permanente que representa a la Unión Europea; ha estado a nuestro lado durante las conversaciones de Wye Plantation, y nosotros le informábamos siempre, periódicamente, sobre todo lo que pasaba. Inmediatamente después de la firma de los acuerdos, yo procuré ir directamente a la reunión de Austria con los dirigentes europeos para dar a conocer lo acordado en Washington, porque soy consciente de la importancia de ello y de la importancia de Europa para nosotros y para Oriente Medio en general.

Europa tiene un papel efectivo en el proceso de paz, tiene también un papel efectivo en el proceso político en Oriente Medio.

Presidente.- No es cuestión, en este momento, de plantear medidas en el sentido que usted dice. No estamos solamente ante una crisis financiera, no estamos solamente ante una cuestión de carácter técnico que pueda ser solventada con medidas de carácter concreto.

Sí lo que quiero decir es que a mí me parece que la actuación europea, a través de su enviado especial, el Embajador Moratinos, como ha dicho el Presidente Arafat, es una actuación correcta, la actuación de Moratinos, y una actuación muy meritoria. Pero, sin duda, también a mí me da la oportunidad esta cuestión para decirle dos reflexiones de fondo, sobre las cuales llevo hablando en los últimos días: yo he criticado, ciertamente, la ausencia europea en la última crisis financiera internacional; no me parece razonable, no me parece aceptable. Y, en segundo lugar, quiero decir que es perfectamente entendible que haya personas que digan que Europa también ha estado un poco ausente del proceso en Oriente Medio.

No vamos a entrar ahora en saber las razones; todos sabemos las razones. Simplemente, establezcamos dos consideraciones, en mi opinión, importantes: una, es claramente necesario y conveniente que los europeos sigamos perseverando en el intento de fortalecer una política exterior y de seguridad común; es muy importante porque, si no lo hacemos, realmente, nuestras oportunidades serán unas oportunidades más reducidas de las que realmente le deben corresponder a Europa por su importancia y por su dimensión. En segundo lugar, además de eso, es importante que los europeos estemos dispuestos a asumir responsabilidades.

Yo a veces escucho discursos en Europa en el sentido de decir: "la fatiga, cierta fatiga, que produce el hecho de ser considerado siempre como pagadores y no como participantes en las decisiones". Pero es que tengo que decir que, a veces, eso está plenamente ganado por el propio esfuerzo de los europeos, y es justamente de esa dinámica de la que hay que salir.

Yo no voy a entrar en otras circunstancias ahora, como usted comprenderá, porque nos podrían llevar demasiado lejos. Tampoco es absolutamente cierto, como saben ustedes muy bien, que puedan existir, en orden al planteamiento europeo, unas reticencias en las cuales se diga que la Unión Europea respalda siempre las tesis palestinas en contra de las tesis israelíes, etc., etc. La Unión Europea como tal, España como tal, lo que respalda es lo que estoy diciendo aquí: respalda los acuerdos, los acuerdos de paz. Otra cosa distinta es que Europa, que tantos pasos ha dado para su integración correctamente, debe seguir dando pasos para que su voz se oiga en el mundo de una manera más coordinada. Mientras eso no sea así, probablemente seguirán planteándose estas preguntas de vez en cuando. Pero no es cuestión de una medida concreta, sino de una acción y de una voluntad política más en conjunto.

P.- Una pregunta para el Presidente Arafat. Usted, que desgraciadamente tiene un largo y dilatado conocimiento y experiencia de la lucha antiterrorista, ¿podría dar, siempre salvando las distancias geográficas y diferentes formas de producirse el terrorismo, algún consejo o alguna receta al Presidente Aznar, ahora que el Gobierno español va a emprender una nueva fase de la lucha antiterrorista?

Sr. Arafat.- Yo saludo el valor del Presidente Aznar por las decisiones que ha tomado en ese sentido. Estas decisiones quieren decir que tiene mucho valor, porque son importantes, no solamente para el pueblo español sino también para todos los pueblos del mundo. Otra vez le agradezco su valor, señor Presidente, por las decisiones, por las posturas, que ha adoptado.

P.- Pasando al capítulo de asuntos internos, le quería preguntar sobre la iniciativa suya que se conoció ayer; en definitiva, los objetivos. ¿Qué espera usted de ella? Si tiene un plazo fijo, por así decir; si tiene un calendario. Y si ha tenido algo que ver en esta iniciativa la moderación relativa de EH después de las elecciones en el País Vasco.

También me gustaría conocer su opinión sobre las críticas, que ya se han formulado por parte del Partido Socialista, en el sentido de que era una iniciativa..., me parece que el adjetivo utilizado es "imprudente".

Presidente.- En primer lugar, quiero dar las gracias al Presidente Arafat por sus palabras y por sus expresiones, que agradezco mucho.

Usted sabe muy bien cuál es el proceso que se ha seguido, cuál es el que hemos seguido; sabe muy bien cuál ha sido la política antiterrorista del Gobierno. Dije muy claramente, a la hora de definir la política antiterrorista del Gobierno, que nosotros no tomaríamos nunca ningún atajo; no lo hemos tomado. Y, naturalmente, después de la decisión de la banda terrorista ETA de declarar unilateralmente el cese de la violencia y con carácter indefinido, saben ustedes cuál ha sido mi reacción.

Mi reacción ha sido muy clara, en el sentido de decir: primero, una declaración de que yo no sería insensible a las oportunidades que se abriesen como consecuencia de esa actitud o esa declaración; segundo, que estaba dispuesto a tomar todas las iniciativas que fuesen necesarias si viésemos que podía entenderse o podían darse pasos positivos en orden a que esta situación de cese de la violencia diese lugar a un proceso definitivo de paz; y, en tercer lugar, yo les he pedido hace muy poco tiempo ayuda a los ciudadanos vascos, justamente para contribuir a llevar una situación definitiva de cese de la violencia, de abandono del terrorismo y de paz definitiva en el País Vasco. Y eso es lo que he hecho exactamente; ésa es la iniciativa.

Es verdad que esas iniciativas, históricamente, en nuestro proceso tienen algunos cambios; pero yo les quiero reseñar a ustedes cuáles son, si me permiten, las reglas fundamentales en las cuales, a día de hoy, nos tenemos que regir en esa iniciativa.

La primera es la transparencia. Yo he querido que los ciudadanos españoles supieran y tengan muy claro que el Gobierno, y yo personalmente, ha autorizado contactos con el entorno del Movimiento Vasco de Liberación. Lo he autorizado personalmente y quiero que los españoles lo sepan, porque yo no voy a caer, como no hemos caído en ningún caso a lo largo de estos años, ni en la política de los atajos ni en el doble lenguaje. Creo que ahí tenemos hechos absolutamente acreditados y, por tanto, la transparencia será principio básico de todas nuestras actuaciones.

Cuantos pasos tengamos que dar en este camino serán conocidos por la opinión pública española, que los podrá juzgar y los podrá valorar. Evidentemente, otra cosa distinta es, si da lugar a un proceso de reuniones o conversaciones, la materialización, lo concreto, el detalle, de eso, que tiene que estar sujeto al principio, como es lógico, de la discreción y de la reserva. Y estoy seguro de que al mantenimiento de ese principio me van a prestar ustedes su colaboración y su comprensión entusiasta.

Pero eso, evidentemente, dicho siempre con buen tono del humor, tómenselo ustedes en serio, sin duda, porque eso es muy importante, y vale más un paso para conseguir la paz definitiva --y ya comprendo que estoy pidiendo, a veces, a ustedes demasiado-- que no, a veces, el ver noticias que tienen muy poco que ver con la realidad.

No me estoy quejando de nada, estoy diciendo que ésas serán las reglas, por mi parte, y la comprensión que pido. Pero el principio será el de transparencia, con toda claridad, y, si se pueden adelantar más pasos, nosotros los iremos dando y la opinión pública los irá conociendo.

El segundo principio claro es el del consenso. Si no ha habido atajos antes, tampoco va a haber atajos ahora; si no hubo medallas antes, no va a haber medallas ahora. Y, naturalmente, si se llega a un final de cese definitivo de la violencia, eso será por todos y para todos; no será de unos contra otros, será de todos y para todos, y todos, naturalmente, habrán contribuido a ello y todos participarán del mismo.

Usted comprenderá perfectamente que el Gobierno tiene responsabilidades, a veces, intransferibles, y en esta situación, como en todas, hay una responsabilidad intransferible del Gobierno y del Presidente del Gobierno, y hay unas responsabilidades compartidas, y hay que saber distinguir claramente lo que son responsabilidades

intransferibles y responsabilidades compartidas. Alguien tenía que comenzar, alguien tiene que dar la señal, y eso no es una responsabilidad compartida, sino que es una responsabilidad estrictamente intransferible.

Pero, por ese lado, por el lado de los diálogos con los partidos políticos, con los diálogos con las formaciones políticas, especialmente con el diálogo con la oposición parlamentaria, yo sugeriría claramente mucha tranquilidad, porque hay muchas razones para que todos los Grupos Parlamentarios y todos los partidos, en este caso el principal partido de la oposición, esté sumamente tranquilo en toda esta cuestión. Yo lo espero; por tanto, lo espero. Y no solamente lo ofrezco, sino que lo he practicado. No olviden ustedes que, cuando se produce la declaración de cese de violencia y yo vuelvo de Lima, lo primero que hago es reunirme con los grupos políticos, y con algunos más de una vez.

Por lo tanto, lo que no hay que precipitar son las cosas. En este momento hay lo que hay, y yo comprendo que se hagan muchas preguntas, que se haga mucho... En este momento hay lo que hay, y nada más. Hay la declaración de ayer, hay la iniciativa de ayer y, en este momento, el Gobierno aguarda. Por tanto, con mucha tranquilidad.

Y tercero, y por último, quiero decir que la decisión que yo he tomado es una decisión que entra dentro del principio de coherencia. Yo he establecido la transparencia, el consenso y la coherencia. La sociedad española desea fervientemente que el Gobierno diese este paso y que lo diese amparado en la razón, y, en este caso, amparado en la razón de los hechos y en la razón de las urnas, habiendo hablado los ciudadanos vascos. Pero yo he querido enviar un mensaje muy claro, muy comprensible, que no admite ninguna duda, en el cual no haya ningún intérprete ni haya ningún intermediario y, por lo tanto, llegue con toda claridad. Y solamente quien habla podía dar ese mensaje. Pues bien, el mensaje ya está dado y, ahora, aguardamos.

P.- Dentro de la discreción y en aras de esa transparencia que usted invoca, me gustaría saber si el Gobierno, para dar el paso que anunció ayer, ha tenido alguna prueba inequívoca de la voluntad de ETA de dejar de matar. Por otra parte, insisto, dentro de la discreción pero en aras de la transparencia, si podría avanzar el nivel de representación, por parte del Gobierno, que tendrían esos contactos.

Presidente.- Las cosas tienen su tiempo, y yo les oigo a ustedes de vez en cuando, les leo de vez en cuando; si quieren ustedes, les oigo muy a menudo, les leo muy a menudo, diciendo que... Las cosas tienen su tiempo, y los tiempos hay que saber administrarlos y administrarlos bien. No nos equivoquemos de tiempo. Si hay la oportunidad de que se puedan establecer unas conversaciones en el futuro inmediato, la opinión pública española conocerá claramente cuáles serán las personas que, en nombre del Gobierno, puedan actuar. Pero lo que se estime oportuno en ese momento le tengo que decir que entrará dentro de esos criterios que yo he dicho, de los mensajes de claridad, de decisión, de determinación, de no confusión y de sin necesidad de intérpretes ni de intermediarios. Queda bastante claro que eso es mucho más importante, en mi opinión, que los nombres.

En segundo lugar, ha pasado un tiempo desde la declaración de cese de violencia indefinido, ha habido unas elecciones, ha habido unos pronunciamientos y, naturalmente, llega un momento en el cual nos ha parecido que respondemos a la necesidad que hemos adquirido nosotros y a los compromisos con los ciudadanos españoles al tomar esta iniciativa.

Ya veremos a ver. Acostumbrémonos a que estas cosas no son cosas que se resuelven ni en un día, ni en dos, ni en tres; sino que son cosas que, si se llegan a resolver, y ojalá se resuelvan, tardan su tiempo.

P.- Solamente, una cuestión, ya que no quiere adelantar acontecimientos: en el terreno de los principios, ¿cuáles serían los temas que podrían ser objeto de diálogo con los representantes, emisarios o con la banda terrorista?

Presidente.- Todo tiene su tiempo, lo acabo de decir; por tanto, no nos ruegue que transmitamos unas cosas que no podemos transmitir ni que las radiemos. Porque yo no sé si se va a producir lo que usted me pregunta. Yo no sé cuál es la voluntad, en este momento, del entorno al cual hemos tenido que dirigir un mensaje. Por tanto, no me pida usted tanto atrevimiento.

Sabe usted perfectamente, porque tiene usted la paciencia de seguirme y de escucharme muchas veces --el de seguirme, por obligación profesional; no quiero decir otra cosa--, lo que yo he establecido. Usted me ha escuchado hablar del cese definitivo de la violencia, usted me ha escuchado hablar de las reglas del juego democrático, usted me ha escuchado hablar de la Constitución, usted me ha escuchado hablar del Estatuto; usted me ha escuchado hablar de esas cosas, pero cada día tiene sus obligaciones, y éste ésta, no otra.

Empiece usted a ejercer el principio de la comprensión del que antes hablábamos, que también es un principio importante.

P.- Otro tema. Pregunta para el Presidente del Gobierno, Aznar, por favor. ¿Puede usted comentar el cambio de poder en Alemania y también el hecho de que Europa se vuelve más y más socialista, socialdemócrata?

Presidente.- El cambio de Gobierno en Alemania, después de dieciséis años de Gobierno de un color, entra dentro de lo que es bastante lógico. De vez en cuando, en las democracias hay alternancias políticas y, después de que ha estado la democracia cristiana gobernando dieciséis años en Alemania, parece lógico que... Entra dentro de lo lógico que los alemanes hayan decidido cambiar su posición.

Yo le deseo mucho éxito al Gobierno alemán. España y Alemania son dos sólidos aliados, con muy estrechas relaciones, y deseo el mayor éxito al Gobierno alemán. Así se lo he deseado al nuevo Canciller Schröder, así se lo deseé en la misma noche de las elecciones en que hable con él, en la oportunidad que hemos tenido de hablar recientemente en el Consejo Europeo de Austria, y así estoy seguro que tendremos la oportunidad de hablarlo, manifestarlo claramente, en la próxima reunión que celebraremos en Bonn el próximo día 10. La semana próxima, el día 10, yo estaré en Bonn con el Canciller Schröder.

Por tanto, hay un interés por mi parte, y por su parte también, me consta muy expresamente, en esa conversación, y estoy seguro que la relación entre España y Alemania seguirá siendo tan fuerte y tan extraordinaria como ha sido hasta ahora.

En relación con la segunda cuestión, yo creo que se está produciendo, ya lo he dicho, en Europa una renovación de liderazgos; lo que pasa que habría más que renovar en otro sentido que en este sentido, pero es la verdad. Hace seis años en Europa había una gran mayoría de Gobiernos demócratacristianos, conservadores y populares, y una minoría de gobiernos socialistas; tan minoría que era uno, el de aquí. El de aquí se ha cambiado en la dirección correcta, que yo represento, y los otros han cambiado en la dirección que han podido. Pero yo creo que es eso, sinceramente, porque lo demás, si usted va a los fundamentos de carácter ideológico, se encuentra con que, realmente, de las viejas socialdemocracias o socialismos queda muy poquito. A mí me parece muy bien, además, que quede muy poquito. ¡Qué le voy a decir! Me parece bien; pero así estamos.

Muchas gracias.